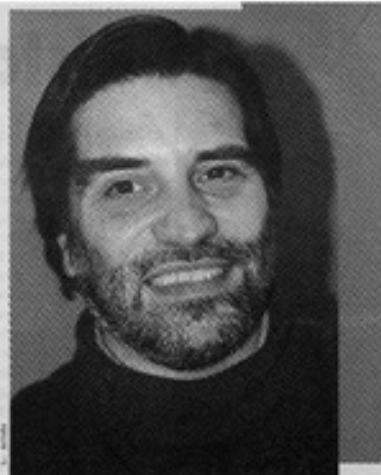


Jorge Montealegre

El poeta del campo de prisioneros



Jorge Montealegre es uno de los poetas chilenos de más notoriedad de la llamada Generación de los 80. Tras el golpe militar de 1973 fue encarcelado. Al interior del campo de prisioneros de Chacabuco comenzó su carrera como poeta. Contaba con apenas diecinueve años. En el exilio publicó su testimonio *Chacabuco* (Roma, 1975). En 1979 retornó a Chile. Su primera distinción como poeta la recibió de sus compañeros de prisión en el Festival de la Poesía y la Canción de Chacabuco, en 1974. Ha obtenido, entre otros, el Premio Palabras para el Hombre, de la Agrupación Cultural Universitaria (compartido con Sergio José González); Primer Premio en el Concurso Nacional de Poesía Joven Pablo y Gabriela, del diario *La Tercera* y la Corporación Artaz; Premio Milla Oyarzún, otorgado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos. En 1989 fue distinguido con la beca Guggenheim, que le permitió escribir *Historia del humor gráfico de Chile* e impartir docencia sobre el tema a estudiantes de periodismo y diseño gráfico. En esa área ha editado el libro *Von Plüener*, primer personaje de la historieta chilena y organizador diversas exposiciones, entre ellas: *Cordé, el tesoro que creíamos perdido* (Dibari). Es coautor -con el fotógrafo Antonio Larrea- del libro *Rostros y rasgos de un canto* y ha publicado las antologías *El tren en la poesía chilena* (1996) y *Wurlitzer, cantantes del recuerdo en la poesía chilena* (1997). Es periodista, guionista de

humor, ha hecho estudios de cine y gerencia pública. El año 2000 fue nombrado jefe del Departamento de Cultura de la Secretaría Ministerial de Educación de la Región Metropolitana, que formará parte del Consejo Regional de Cultura. Ha editado seis volúmenes de poesía, entre ellos *Donde*, que obtuvo el Premio Municipal de Literatura (Santiago, 1996) y el Premio Consejo Nacional del Libro y la Lectura a Mejores Obras Literarias. Ha sido incluido en las principales antologías de poesía chilena contemporánea. Próximamente publicará el libro *Frazados del Estado Nacional*. Sobre éste y otros temas conversó con PF.

A treinta años de su condición de preso político, ¿cómo influyó esa experiencia en su trabajo poético?

"Comencé a escribir en el campo de prisioneros de Chacabuco, con la experiencia del Estado Nacional fresca en cuerpo y alma. Mis primeros versos nacieron en una atmósfera de solidaridad, de estímulo fraterno, que determinó las referencias de mi escritura. La atmósfera chacabucana, de dolor y esperanza, fue iniciática. Dejé una marca ética más que estética. De la experiencia con la prisión y los prisioneros quedó una mezcla extraña de horror y ternura. El encierro, el desierto, el cemento son parte de un imaginario que perdura y se transmite. El poeta que nace en cautiverio muere en cautiverio. La prisión, como el exilio, no es un lugar que se abandona. Se lleva

para siempre. Aparece y desaparece. Nos visita y se visita".

POESÍA Y POLÍTICA

¿Se considera un poeta político?

"La política tiene sentido ligada al bien común que, para mí, es un punto donde se encuentran la memoria y la utopía. Es obviamente un punto movible, la actualidad que se fuga en un instante, y es mejor encontrarle sentido a este presente para no convertirnos en nostálgicos o solidadores que se resisten a la oportunidad de incidir en la realidad. Yo me paro en ese puente con un discurso más vinculado a la precariedad que al poder, tratando que la actualidad tenga sentido. Desde ahí participo con mi poesía y como ciudadano en el servicio público. En ese contexto, creo no haber eludido el compromiso político, con y sin militancia partidista".

Usted fue uno de los primeros exiliados en regresar a Chile (1979). ¿Qué recuerda de aquellos años con mayor sentimiento?

"Empezar desde cero en un país desconocido, ocupado por la prepotencia. Re-

cuerdo los primeros pasos de mi hija, que ya tiene una hija que da sus primeros pasos... Ambas nacidas lejos de Chile. Me acuerdo buscando trabajo y relacionándose siempre con un currículum oculto, 'peligroso'. La desconfianza ambiente. Las madrugadas con toque de queda, mis trabajos y mis cesantías. La desolación cuando me echaron del Canal 11 y que desconcertante 'nadie dijo nada'. El miedo. Cierta casa donde estuvimos escondidos. En fin... recuerdo con cariño las publicaciones clandestinas que hacíamos. Entre ellas, algunas culturales. Al filo de los 80. Después, la participación en la fundación del Colectivo de Escritores Jóvenes y la edición de *La Cantoluz*; me provocan cierta nostalgia por el intento de asociación y de solidaridad que había. La confianza era imprescindible".

Su generación jugó un papel importante en la lucha contra la tiranía desde el punto de vista cultural y político, sobre todo desde la Unión de Escritores Jóvenes. ¿Cree que han logrado, al paso de los años, perdurar literariamente?

"Sin duda la UEJ y luego el Colectivo de Escritores Jóvenes aportaron al cuidado del fuego de la poesía. Fueron canales de participación en la oposición a la dictadura y, más allá de ese activismo, había escritores verdaderos que estaban construyendo obra. Varios, en el tiempo, cambiaron de género literario y de la poesía se pasaron al teatro (Gregory Cobco) o la narrativa (Ramón Díaz). Y trabajaron seriamente. Valgan en cada caso los méritos individuales. La lucha política y la dictadura nos dejaron experiencias que se han transfigurado -y no en verdadera literatura. Estas organizaciones -la UEJ y el CPJ- no hicieron apuestas estéticas. No es evaluable colectivamente (empezando porque no tuvimos prácticamente una crítica propia). Sin embargo, desde una óptica generacional más amplia y no necesariamente organizada es significativo que en la literatura de mayor impacto actual estén las obras de escritores que surgieron en las condiciones más adversas y desamparadas. Pienso en Pedro Lemebel, Hernán Rivera y Roberto Bolaño. Ellos han escrito dignamente nuestros exilios, nuestras historias".



Las casas del campo de prisioneros de Chacabuco -en el desierto de Atacama- donde Jorge Montealegre se hizo poeta. El Consejo de Ancianos organizaba concursos literarios y actividades culturales. También hizo funcionar una universidad popular.

El poeta del campo de prisioneros : [entrevistas] [artículo]
Alejandro Lavquen.

AUTORÍA

Montealegre, Jorge, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del campo de prisioneros : [entrevistas] [artículo] Alejandro Lavquen. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile